

# UN MILAGRO EN BETANIA



Inicia – Sábado 29/10

Lee el texto de esta semana: Juan 11.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: [adv.st/espaciojoven](http://adv.st/espaciojoven)



## ESPERANZA MÁS ALLÁ DE LA PANDEMIA

La pandemia del coronavirus puso patas arriba la vida de muchos. Cientos de miles han muerto en algunas naciones y millones en todo el mundo. La gente no podía asistir a los funerales de sus seres queridos, y gran parte de los que fallecían ni siquiera tenían familiares o amigos que los reclamaran: morían solos. Perder abuelas y abuelos, padres y madres, hermanos, hijos y amigos fue una prueba dolorosa. Además, muchos de los que no contrajeron el virus entraron en pánico ante la posibilidad real de infectarse. En estos tiempos en que la gente enfrenta la realidad de la mortalidad, la Biblia ofrece la realidad de la esperanza y la seguridad en Dios.

Según el relato del evangelio, Jesús resucitó a tres personas durante su ministerio terrenal. Resucitó al hijo de la viuda de Naín (Luc. 7:11-15) y también a la hija de Jairo (Luc. 8:40-42, 49-56) poco después de su muerte. Como acababan de morir, los líderes religiosos incrédulos alegaron que en realidad no estaban muertos, sino que Jesús fingió su resurrección. Sin embargo, la tercera persona que Jesús resucitó, Lázaro, demostró que estaban completamente equivocados. Lázaro había estado muerto, envuelto en lino y enterrado en la tumba durante cuatro días. Cuando Jesús ordenó que se quitara la piedra del sepulcro, Marta se quejó: “Señor, ya huele mal, porque hace cuatro días que murió” (Juan 11:39). ¡No había forma de explicar este milagro!

La historia de la resurrección de Lázaro contiene preciosas gemas de la verdad que prueban que Jesús es Dios hecho carne, el Dador de la vida, y verdaderamente la resurrección y la vida. ¡Y ese mismo Jesús que resucitó a Lázaro vive hoy y ofrece la seguridad de la vida eterna a los que confían en él!

Escribe – Domingo 30/10

- Escribe Juan 11 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Juan 11:21 al 27. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 31/10

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

CREER O NO CREER

El tema central de la historia de Lázaro es "creer o no creer". Con cada acontecimiento, los discípulos, Marta, María, la multitud y los líderes religiosos, manifestaron *creer*, de manera plena y firme, que Jesús era el Mesías, o su *incredulidad* evidente al respecto.

Cuando Jesús sugirió regresar a Judea, los discípulos objetaron (ver Juan 11:7, 8). Tomás dijo: "Vamos también nosotros, para morir con él" (vers. 16). Los enemigos de Jesús habían intentado apedrearlo en Judea (ver Juan 8:58, 59; 10:31, 39), pero no lo habían logrado, porque estaba bajo el cuidado protector de su Padre. Sin embargo, los discípulos *no creían* que el Padre pudiera proteger a Jesús.

Cuando Jesús les dijo a sus discípulos: "Lázaro ha muerto. Y me alegro de no haber estado allí", explicó por qué se alegraba: "Para que crean" (Juan 11:14, 15). Cuando Jesús le dijo a Marta que su hermano resucitaría (vers. 23), ella le respondió que sí, que ella sabía que él resucitaría en el día final (vers. 24), a lo que Jesús le respondió: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que todavía está vivo y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?" (vers. 25, 26). Al igual que Pedro (ver Mat. 16:16), Marta respondió que creía que Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios (Juan 11:27), pero, a pesar de ello, no entendía completamente su confesión, como podemos ver por la forma en que reaccionó cuando Jesús ordenó quitar la piedra (vers. 39).

María se hizo eco de las palabras de Marta: "Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto" (vers. 32). Cuando María se encontró con Jesús, la multitud lloraba y Jesús "se conmovió profundamente y se estremeció" a causa de la *incredulidad* de ellos (vers. 33).

Cuando resucitó a Lázaro, muchos de los judíos que presenciaron el milagro "*creyeron en Jesús*" (vers. 45). Sin embargo, a pesar de la evidencia irrefutable de que Jesús era Dios encarnado, algunos en la multitud no creyeron y fueron a contarles a los fariseos lo que Jesús había hecho (vers. 46). Los fariseos respondieron convocando una reunión del Sanedrín para planificar la ejecución de Jesús. Su preocupación era que todos pudieran

*creer* en Jesús (vers. 47, 48). Más tarde, los fariseos tramaron matar también a Lázaro, "porque por causa suya muchos judíos se estaban separando de ellos para *creer* en Jesús" (Juan 12:10, 11).

A large grid of dots for writing notes, consisting of 20 rows and 20 columns.

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo de Juan 11 y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Con quién te identificas más, con el grupo de personajes que creyeron o con el de los que no creyeron? ¿Por qué?
- ¿Por qué las señales no son el medio más efectivo para creer?



## Interpreta – Martes 1/11

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿De qué manera tu teología sobre el estado de los muertos afecta al concepto que tienes sobre el carácter de Dios?



## LA CONEXIÓN DE LÁZARO

La parábola del hombre rico y Lázaro (Luc. 16:19-31) es la única parábola en la que Jesús usa un nombre propio. En ella muestra que el hombre rico (que representaba a los fariseos) no se arrepentiría aunque alguien llamado Lázaro resucitara de entre los muertos.

Tiempo después, Jesús resucitó a un hombre llamado Lázaro. En lugar de arrepentirse y creer en Jesús, los fariseos buscaron matarlo, ¡y tramaron matar a Lázaro también! (ver Juan 12:9-11). Hay algunos paralelismos extraños entre ambas lecciones sobre los Lázaros. Muchos judíos creían en Jesús (Juan 11:45), pero no todos. Varios que habían derramado lágrimas de cocodrilo en la tumba de Lázaro fueron y contaron a los fariseos lo que Jesús había hecho; los fariseos reunieron al Sanedrín y sentenciaron a muerte a Jesús. Los fariseos rehusaban creer las profecías mesiánicas dadas por Moisés y los profetas (Juan 5:39, 40, 45-47), por lo que no creyeron cuando Jesús resucitó de entre los muertos a uno llamado Lázaro.

¿Qué pasó con Lázaro mientras estaba muerto? Jesús les dijo a sus discípulos: “Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, pero voy a despertarlo” (Juan 11:11). Cuando los discípulos malinterpretaron lo que Jesús quiso decir, él inmediatamente les aclaró: “Lázaro ha muerto” (vers. 14). Jesús no dijo: “El alma de nuestro hermano Lázaro está en el seno de Abraham”, ¡y no le ordenó a Lázaro que “bajara” sino que “saliera”! Cuando Lázaro salió de la tumba, no dio ningún informe de lo que había ocurrido mientras estaba muerto, porque no hay memoria en la muerte. Si el alma de Lázaro estaba en el seno de Abraham, ¡habría sido una crueldad por parte de Jesús hacer que regresara de un lugar tan extraordinario!

A muchas personas les aterroriza la perspectiva de la muerte; sin embargo, cuando llegamos a entender que la muerte es como el sueño, deja de ser terrorífica. La muerte es como una avispa sin aguijón (1 Cor. 15:55) y una sombra sin sustancia (Sal. 23:4). Jesús prometió: “Porque la voluntad de mi Padre es que todos los que miran al Hijo de Dios y creen en él, tengan vida eterna; y yo los resucitaré en el día último” (Juan 6:40).

## Conecta – Miércoles 2/11

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Juan 12:9-11

Juan 6:39, 40, 44, 54

Salmo 13:3

Jeremías 51:57

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Juan 11?



## Enfoca – Jueves 3/11

- ¿Dónde ves a Jesús en Juan 11?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿Es Jesús tu Señor, tanto en la vida como en la muerte?

## SEGUROS EN SUS BRAZOS

Juan 11 nos asegura que si caminamos con Jesús, estamos seguros en sus brazos en la vida o en la muerte. Cuando los discípulos cuestionaron si era sabio regresar a Judea, Jesús les dijo: “¿No es cierto que el día tiene doce horas?” (vers. 9) ¿Qué quiso decir Jesús con esta extraña expresión? La respuesta es que Jesús comparó la duración de su ministerio con un día de doce horas. Jesús ya había dicho: “Tenemos que hacer el trabajo del que me envió; pues viene la noche, cuando nadie puede trabajar” (Juan 9:4). El “día” simbólico marcó el período de su vida en el que se podía realizar la obra del reino y el ministerio de Cristo, mientras que la “noche” simbólica representaba el momento en que su ministerio terminaría y el “poder de las tinieblas” tomaría el control de los líderes judíos para que lo arrestaran y crucificaran (Luc. 22:53).

Mientras Jesús anduviera en el camino de su Padre en vida, estaría seguro en sus brazos al momento de la muerte. Durante el ministerio de Cristo, sus enemigos intentaron arrestarlo y matarlo en varias ocasiones, pero no pudieron porque su Padre lo protegió. Aún *no había llegado* su hora (Juan 7:30; 8:20). Sin embargo, en el camino a Getsemaní Jesús declaró que su hora *había llegado* (Juan 17:1). Incluso en la muerte, Jesús se encomendó a sí mismo a la custodia de su Padre (Luc. 23:46). De igual manera, los que permanecen en Jesús están seguros en sus brazos en la vida y en la muerte, y nada puede dañarlos. Ni la vida ni la muerte pueden separarlos del amor de Dios (Rom. 8:38, 39).

Cuando Jesús habló con Marta, no le dijo: “Yo tengo poder para resucitar a Lázaro de entre los muertos”, sino: “¡Yo soy la resurrección y la vida!” (Juan 11:25). Jesús no solo tiene vida, ¡él es vida! Cuando confiamos en él, tenemos vida eterna y la seguridad de la inmortalidad. Jesús dijo: “Les aseguro que quien cree, *tiene* vida eterna” (Juan 6:47). Los creyentes mueren en esta vida, pero su vida está “escondida con Cristo en Dios” (Col. 3:3, NVI), y Cristo los resucitará en el último día (Juan 6:40). El que tiene al Hijo tiene *la* vida (1 Juan 5:12).

Mientras permanezcamos en Jesús, no tendremos nada que temer en la vida o en la muerte. Los

creyentes también tienen un día para administrar y una noche en la que cesa el ministerio. Sin embargo, mientras caminen con Cristo, no tendrán nada que temer, porque Dios los protegerá y bendecirá sus esfuerzos.



## Aplica – Viernes 4/11

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar en tu vida social?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?

## EL DESPERTADOR

“La frase: ‘Aún no ha venido mi hora’, indica que todo acto de la vida terrenal de Cristo se realizaba en cumplimiento del plan trazado desde los días de la eternidad. Antes de venir a la tierra, el plan estuvo delante de él, perfecto en todos sus detalles. Pero mientras anduvo entre los hombres, fue guiado, paso a paso, por la voluntad del Padre. En el momento señalado, no vaciló en actuar. Con la misma sumisión esperó hasta que llegase la ocasión” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 15, p. 121).

“El que hace la voluntad de Dios, que camina en la senda que Dios le ha trazado, no puede tropezar ni caer. La luz del Espíritu guiador de Dios le da una clara percepción de su deber, y lo conduce hasta el final de su obra. ‘Pero el que anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él’ (Juan 11:10). El que anda en la senda que se eligió, donde Dios no lo ha llamado, tropezará. Para él, el día se trueca en noche, y dondequiera que esté, no está seguro. [...]

“Cristo no lloraba por Lázaro, pues iba a sacarlo de la tumba. Lloró porque muchos de los que estaban ahora llorando por Lázaro pronto maquinarían la muerte de quien era la resurrección y la vida. Pero, ¡cuán incapaces eran los judíos incrédulos de interpretar debidamente sus lágrimas! Algunos que podían ver como causa de su pesar solo las circunstancias externas de la escena que estaba delante de él, dijeron suavemente: ‘Mirad cómo lo amaba’. Otros, tratando de sembrar la semilla de la incredulidad en el corazón de los presentes, decían con irrisión: ‘¿No podía este, que abrió los ojos al ciego, haber hecho que Lázaro no muriera?’ Si Jesús era capaz de salvar a Lázaro, ¿por qué lo dejó morir? [...]

“Cuando Cristo devolvió la vida a la hija de Jairo había dicho: ‘La niña no está muerta, sino duerme’ (Mar. 5:39). Como ella había estado enferma tan solo un corto tiempo y fue resucitada inmediatamente después de su muerte, los fariseos declararon que la niña no había muerto, que Cristo mismo había dicho que estaba tan solo dormida. Habían tratado de dar la impresión de que Cristo no podía sanar la enfermedad, que había juego sucio en sus milagros.

Pero en este caso nadie podía negar que Lázaro había muerto” (*Ibid.*, cap. 58, pp. 485, 491, 492).



## Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cómo reaccionó Jesús cuando el mensajero le dijo que Lázaro estaba gravemente enfermo? ¿Fue grosera la respuesta de Jesús?

¿Qué quiso decir Jesús cuando habló de "andar de día" y "andar de noche"? ¿De qué manera el andar de día nos da la seguridad de la protección de Dios?

¿Qué otros textos de la Biblia comparan la muerte con la metáfora del sueño? ¿Crees que la metáfora del sueño evoca miedo o consuelo?

¿Por qué Jesús lloró ante la tumba de Lázaro?

¿Qué evidencia nos da Juan 11 de que María y Marta no entendieron que Jesús era el Mesías en el sentido más pleno de la palabra?

¿De qué dos maneras opuestas reaccionaron los testigos oculares de la resurrección de Lázaro? ¿Cómo son posibles las mismas dos reacciones hoy?

Más allá de la teoría, ¿de qué manera la resurrección es realidad para ti?



## AGENDA JOVEN

Una de las características de los jóvenes es su fuerza. Ya lo decía el apóstol Juan: "Les escribo a ustedes, jóvenes, porque son fuertes y la Palabra de Dios permanece en ustedes y han vencido al maligno" (1 Juan 2:14). ¿Cómo puedes adorar a Dios con tus fuerzas?



## > GP - LECCIÓN 6

# AMANECER

"Por la noche durará el lloro y a la mañana vendrá la alegría" (Salmo 30:5).

**Dolor.** Hay pocas experiencias tan universales como ésta. Es casi imposible atravesar la vida sin padecer algún problema de salud, sin haber pasado por un accidente, sin que cierta amistad o amor nos falte. Aunque sea una experiencia universal, no es un asunto que nos guste pensar, reflexionar o compartir.

El dolor es una experiencia individual que produce efectos distintos en cada persona. Nadie sufre de la misma manera. Tu dolor siempre será tuyo, es único e intransferible. Puede ser que en este momento mientras lees esta lección, o estudias con tu comunidad, alguien (o tú mismo) esté enfrentando un dolor profundo, sin saber cómo superarlo. Comparto algunos elementos\* que pueden ayudarte a enfrentarlo con realismo, dignidad y, por sobre todo, esperanza.

A. Necesitamos aprender a expresar nuestras tristezas. Jesús dijo, "Bienaventurados los que lloran, porque recibirán consolación" (Mat. 5:5). Infelizmente, no supieron decirnos a tiempo que las simples lágrimas son un innegable alivio. Cuando abrimos el corazón, percibimos que otros comparten

nuestro estado, habiendo incluso, sufrido y luchado tanto o más que nosotros. Eso nos ayuda a relativizar el dolor y superarlo.

B. Gira la página. Si el motivo de tu sufrimiento es consecuencia de una mala elección que hiciste, recuerda: es propio del ser humano equivocarse. Sin embargo, uno de los aprendizajes más importantes de la vida es sacar lecciones positivas de nuestras equivocaciones y girar la página. La frustración, el resentimiento y la culpa no hacen nada más que empeorar el sufrimiento. Cuando después de un naufragio llegamos al fondo, solo tratando de nadar es como podemos volver a la superficie.

C. Confía en Dios. Es posible enfrentar todo cuando se tiene la certeza de ser plenamente comprendido y amado, y de que los sufrimientos presentes son pasajeros. Así, la felicidad a nuestro alcance en situaciones de pruebas no es la ausencia del dolor, sino la paz en el alma. Dios nos promete libertad del sufrimiento, pero no ahora, no en esta vida, no en este mundo.

## DIÁLOGO ABIERTO

1. Cita elementos indispensables al momento de elegir a una persona para compartir un dolor profundo.

mejor está por venir.

Rafael Felberg de Melo – Departamental JA ASM de la Unión Centro Oeste Brasileña.

Un día, Dios terminará con el mal y solucionará definitivamente todas sus consecuencias. La eternidad nos espera. Tras las tinieblas de hoy, aparecerá el amanecer. Lo

\* Extraído de Badenas, Roberto. *Lágrimas: cómo enfrentar a dor e superar o sofrimento* [Lágrimas: cómo enfrentar el dolor y superar el sufrimiento]. Traductor: Delmar Freire. Tatui, SP: CPB, 2017.